El Torito

Órgano de difusión de Tejiendo Organización Revolucionaria | Junio, 2019 Número 33. Año 6. | *Aviéntate un torito... embiste al capital*

Editorial

Estimados lectores, mientras la hidra capitalista neoliberal avanza al son que le toca la 4T y el imperialismo noerteamericano, los pueblos del mundo en su ir y venir se informan y comparten su dolor, corren la voz y se saben juntos, se identifican en su diferencia, comparten lo que cada quien sabe sobre lo que pasa en sus geografías y calendarios, discuten los caminos que unos y otros toman, eligen caminos diferentes con un mismo objetivo y nos invitan y convidan su palabra y pensamiento, nos invitan a organizarnos con el único objetivo de destruir al capitalismo neoliberal y contruir un mundo nuevo, uno donde quepan muchos mundos y en donde la democracia, la libertad y la justicia manden obedeciendo.

A 10 años de la fundación de Xayakalan, los comuneros y comuneras nahuas de Santa María Ostula siguen resistiendo. Junto a ellos, los compañeros del CIPOEG-EZ, el EZLN y el CNI-CIG, impulsan jornadas de lucha por la vida y contra la guerra en distintas partes del mundo.

En este contexto, los problemas en torno a la migración, los aranceles y el nuevo tratado de libre comercio firmado con EU, colocan a los pueblos latinoamericanos en una posición de subordinación y dependecia impensable hasta ahora.

Por si fuera poco, este sistema nos arrastara al abismo del cambio climático y la destrucción de la naturaleza, a menos que nos organizacemos para detenerlo.

Por ultimo, reflexionamos sobre lo ganado con la huelga de las y los trabajores del SITUAM, ejemplo de resistencia y dignidad proletaria.

Estos temas son abordados desde este número, que ahora, estimado lector, lectora, tienes en tus manos, y como en cada número, te invitamos a organizarte y luchar por la vida y contra guerra.

Contenido

Resistencia

Santa María Ostula: 10 años de lucha, organización y construcción de autonomía P2

Jornadas por la vida y contra la guerra P3

¿Qué ganamos con la huelga del SITUAM P4

Internacional

¡El fin del mundo se acerca! (otra vez) ¿Queremos que empiece otro igual? P6

Entre aranceles, migración y la dependencia: Imperialismo en tiempos de la 4T P7

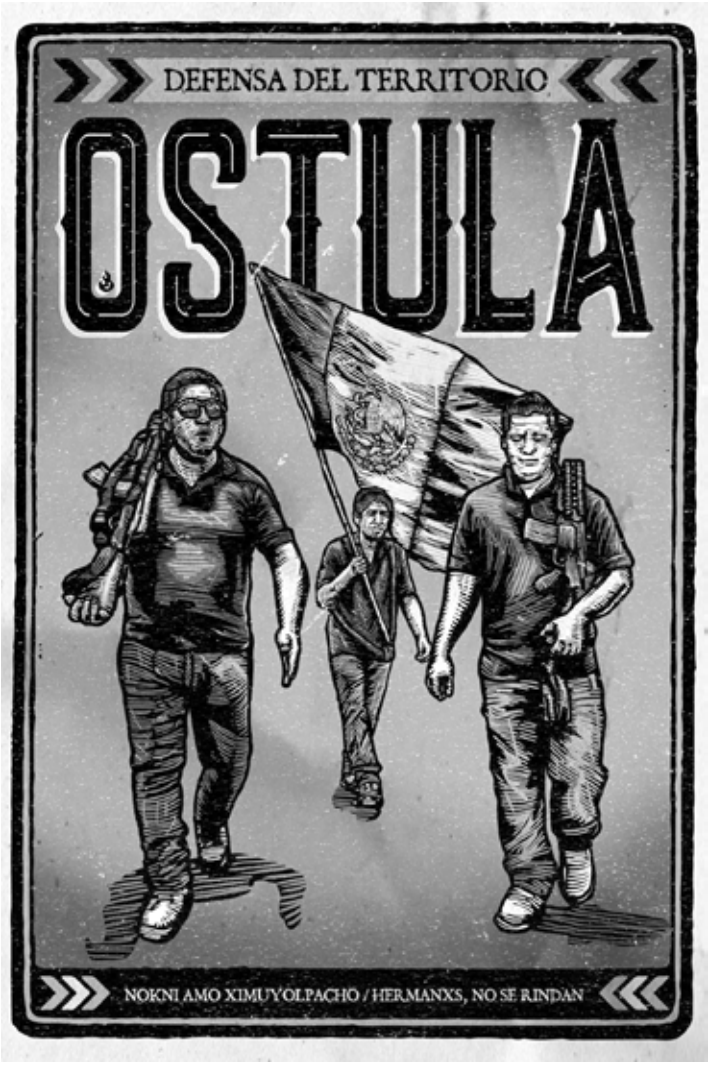
SANTA MARÍA OSTULA: Diez años de lucha, organización y construcción de autonomía

Este 29 de junio se cumplen diez años de la recuperación de más de 700 hectáreas de tierras comunales por parte de comuneros y comuneras de la comunidad de Santa María Ostula, en el municipio de Aquila, Michoacán; que habían sido ocupadas 45 años antes por poderos caciques de la región, que ayudados por el gobierno y por grupos paramilitares, se habían encargado no sólo de despojar, sino también de hostigar y reprimir a la comunidad que forma parte del Congreso Nacional Indígena (CNI), y que es uno de los espejos de resistencia y rebeldía que nos reflejan los procesos de explotación, despojo, represión y desprecio a los que el capitalismo somete a los pueblos indígenas y en general a los de pie.

También se cumplen diez años de la creación de la encargatura de *Xayakalan* –lugar de los danzantes con máscara–, que fue creada tras la histórica recuperación de tierras realizada por la comunidad y que es resultado también de la decisión de la comunidad de ejercer su inalienable derecho a la autonomía por la vía de los hechos, pues las autoridades, siempre de lado de los poderosos, no han hecho más que darles largas y utilizar la leyes para legalizar la represión y las injusticias en contra de un pueblo que se ha empeñado en la defensa de su territorio, de sus recursos y de su historia.

Este mes de junio también se cumplen diez años del *Manifiesto de Ostula* (14 de junio de 2009), un documento de gran trascendencia histórica y política que al mismo tiempo que reivindica el derecho a la autonomía y la autodefensa indígenas, denuncia la guerra de exterminio neoliberal ejercida contra la comunidad, así como el constante hostigamiento y represión por parte del gobierno así como de grupos paramilitares y señala de manera enérgica que los pueblos tienen el derecho, reconocido constitucionalmente, de organizarse y realizar la defensa de su vida, de su seguridad, de sus libertades y derechos fundamentales así como de su cultura y su territorio, y en este sentido, reconocen a los Acuerdos de San Andrés como ley suprema y como verdadera Constitución de los Pueblos Indígenas de México. Como parte de este ejercicio de construcción de autonomía, una parte central en este proceso, es la activación de la policía comunitaria de Santa María Ostula, que responde que manera estructural a la comunidad; sus integrantes son siempre nombrados por la comunidad a través de asamblea y su objetivo es brindar seguridad a la comunidad siempre guiados por los acuerdos de asamblea.

Todos estos logros no fueron sencillos y mucho menos gratuitos; el proceso de organización y lucha le ha costado a la comunidad un saldo de 34 comuneros asesinados y 6 que permanecen desaparecidos, así como un hostigamiento constante que en 2015 le cobró a la comunidad la vida del niño Hildeberto Reyes García, así como decenas de heridos en los múltiples cercos y ataques directos que ha sufrido la comunidad desde 2009 y que no han cesado. Por esta razón, en 2016, la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), emitió una recomendación a la Sedena y al Gobierno de Michoacán por el uso ilegítimo de la fuerza pública en contra de los habitantes de Santa María Ostula, sin embargo, como suele suceder con este tipo de acciones, el gobierno hizo oídos sordos, y contrario a la recomendaciones emitidas, ha colocado en el gobierno del estado a personas como el ex subsecretario de Seguridad Pública de Michoacán, Carlos Gómez Arrieta, quien recientemente fue señalado, tras la difusión de un video, por participar en actos de tortura durante el interrogatorio a unos delos presuntos responsables de la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa en 2014.



Pero el embate contra la organización de los pueblos no se detiene ahí, a la fecha, la comunidad de Santa María Ostula sigue denunciando la presencia de grupos paramilitares (Narcotráfico) en puntos estratégicos de la región; asimismo, proyectos como el Plan Regional para el Desarrollo Turístico Integral de la Costa de Michoacán, la carretera Coahuayana-Lázaro Cárdenas, o la extracción de recursos naturales como maderas finas y minerales, siguen siendo una amenaza latente, pues los dueños del capital no han renunciado a su interés de apoderarse del territorio.

Hoy, a una década de aquel acto de justicia por parte de la comunidad de Ostula, ésta nos demuestra que pese a los continuos intentos del gran capital de arrebatarle a los pueblos su territorio, es la organización la herramienta histórica que permite hacerle frente y construir verdaderos procesos de autonomía y de justicia.

En este decimo aniversario, desde Tejiendo Organización Revolucionaria, saludamos y reconocemos la digna lucha de la comunidad de Santa María Ostula, de sus comuneros y comuneras, de sus niños y niñas, como un referente para todos aquellos que nos enfrentamos a los embates del gran capital en el campo y en la ciudad y también hacemos un llamado a estar pendientes, pues la hidra no se detiene y aunque silenciosa, sigue presente, tan presente como la lucha y rebeldía de quienes resisten y no claudican.

RESISTENCIA

Jornadas por la Vida y contra la Guerra

En lo que va del nuevo gobierno, más allá de las valoraciones, siempre necesarias, sobre el carácter del mismo, si en verdad es una transformación social, radical y para los de abajo; si sólo es más de lo mismo sin ningún tipo de cambio real; o si estamos frente a una nueva forma de administración del despojo, de la represión, del desprecio y de la explotación capitalista, nuevas caras y ropajes, cambios en todo para que nada de lo fundamental cambie; más allá de eso lo cierto es que en estos primeros meses del nuevo gobierno, las comunidades zapatistas en Chiapas y los pueblos indios de este país, en particular aquellos que luchan y se organizan en torno al Congreso Nacional Indígena (CNI), aunque no sólo, han sufrido agresiones constantes para que dejen de luchar por sus territorios y recursos, ofensivas que van desde la intimidación y los intentos de comprar conciencias, de cooptarlos con recursos y programas sociales, hasta los ataques violentos a comunidades y pueblos que terminan en el asesinato de compañeros y compañeras que no han cometido crimen alguno, salvo defender su casa.

Los hechos están ahí, en lo que va del año 5 compañeros del CNI han sido asesinados, Samir en Amilcingo, Morelos, en Guerrero los compañeros Lucio, Modesto, Bartolo e Isaías; las comunidades de Ostula en Michoacán, Zacualpan en Colima, los compañeros binizza de Zachila en Oaxaca han sufrido agresiones violentas a las que se suman los ataques contra el campamento de la comunidad Otomí en la Ciudad de México, así como la creciente presencia militar en las comunidades zapatistas según ha documentado el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé De las Casas. ¿Qué hará la 4T ante esta oleada de agresiones y hostigamientos? ¿En esto se ha diferenciado algo el nuevo gobierno de los anteriores? Parece que no, que para los pueblos sigue y seguirá habiendo desprecio, represión y despojo.

¿Quién es el responsable de estas agresiones y asesinatos? Los compañeros del CNI lo han señalado bien, el responsable es un régimen, no sólo corrupto, que lo es, sino también explotador, el régimen capitalista neoliberal que desde hace décadas inauguró una nueva fase en la guerra de conquista de los recursos y territorios de los pueblos indios de este país y del mundo, guerra que busca adueñarse de los recursos estratégicos, minerales, el gas, el viento, el agua, recursos que son fundamentales, no para los pueblos, no para la gente de a pie, ni siquiera para el mentado desarrollo, sino para las grandes empresas trasnacionales, los grandes monopolios del capitalismo global que lucran y se enriquecen con estos bienes naturales, con estas riquezas que son de todos.

Y si el gran responsable es el modelo de acumulación capitalista, el Estado mexicano es el ejecutor de esta política de exterminio y despojo, que cubriéndose de muchas máscaras sigue avanzando, que durante el PRIAN fue descaradamente una guerra contra el pueblo y que ahora, en tiempos de la 4T se oculta bajo el argumento del beneficio social y popular, mientras a una parte de esa sociedad y de ese pueblo le arrebata su territorio y su vida.

Según sus leyes es el Estado mexicano el responsable de brindar seguridad a todos sus ciudadanos, incluidos los ciudadanos de tercera o cuarta que somos los de abajo y los pueblos indios en particular; es el Estado mexicano el que debe investigar y dar con los responsables materiales, es el Estado el que debe acabar con los grupos paramilitares y delincuenciales que han crecido a su sombra y cobijo, todo esto según sus leyes.

Si la 4T quisiera en verdad superar la violencia social desatada durante el régimen del PRIAN como le llaman, no sólo debería impulsar sus programas de redistribución de una parte de la riqueza y dejar de militarizar las labores de seguridad pública, también debería involucrar a los pueblos, permitir y facilitar la organización desde abajo que haga posible recuperar el tejido social y comunitario que permita construir una verdadera seguridad y paz popular. ¿Cumplirá esta labor? ¿Le interesa hacerlo? Hasta ahora parece que no le interesa, si los pueblos indios no son clientela electoral

todo indica que sólo les queda ser prescindibles.

Mientras tanto acá abajo seguimos levantando la voz, desde el 31 de mayo y hasta la fecha se han realizado actividades en varias ciudades de México y el mundo, miles de personas alrededor han expresado su solidaridad, preocupación e indignación ante las agresiones que las y los compañeros del CNI y las comunidades zapatistas han sufrido, porque ante la situación de crisis global del capitalismo y la violencia que el capital y sus personeros ejecutan, está la rabia organizada, el grito compañero que lucha por la vida y contra la guerra.

RESISTENCIA

¿Qué ganamos con la huelga del SITUAM?

¿Ganamos? Me suena a manada, dirá usted. Y nosotros decimos que, aunque usted no lo crea, en efecto, todos ganamos con la huelga del SITUAM. Aquí algunas razones por las que hacemos esta afirmación.

De inicio, esta huelga sirvió para evidenciar uno de los problemas estructurales más profundos de la educación pública superior en México: la precarización del trabajo universitario. Los motivos profundos del estallido de esta huelga no fueron otros que dar respuesta y poner un freno al deterioro salarial que el sector ha padecido de forma paulatina durante las últimas décadas, así como al empeoramiento progresivo de las condiciones en las que laboran los trabajadores universitarios, tanto administrativos como académicos.

Debemos recordar que la del SITUAM fue tan sólo la primera de una serie de huelgas que estallaron después en otras instituciones de educación superior, a saber, Universidad Autónoma de Chapingo (académicos y administrativos), Colegio de Potsgraduados, Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro (Coahuila), Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias, las cuales tenían la misma exigencia de un aumento salarial por encima del 3.35% y en algunos casos, también el fin de las violaciones a sus contratos colectivos, lo cual refleja que se trata de un problema generalizado.

Sin embargo, el desenlace de todas estas, evidenció que la consigna de la 4T de "ni un aumento por debajo de la inflación" resultó ser una frase vacía toda vez que, para el sector universitario se mantiene una clara política de contención salarial a través de los topes salariales, lo cual indica que los sindicatos universitarios no son un sector estratégico para la 4T en su política sindical paternalista.

Ahora bien, el SITUAM evidenció que esta política de precarización es acompañada de una ofensiva contra la educación superior, pública y gratuita que se expresa a través de la gestión empresarial de las universidades públicas, desvalorizando el trabajo administrativo y aplicando criterios productivistas al trabajo académico y científico. Esto ha dado como resultado la subordinación de la investigación y la enseñanza a los intereses del gran capital y no de la sociedad, así como la formación de una masa de fuerza de trabajo altamente calificada, pero educada en los valores y principios del "emprendedurismo" y la "meritocracia" y, por lo tanto, ajena a los grandes problemas sociales.

Siendo este el contexto en que estalla la huelga del SITUAM, hemos de reconocer que no se trató sólo de un empecinamiento por el 20% de aumento, sino de dar la lucha por detener estas políticas implementadas por décadas en las instituciones de educación superior. Así, el sindicato hizo bien en señalar que las numerosas y sistemáticas violaciones a su CCT por parte de las autoridades de la UAM no son sólo omisiones o errores, sino que forman parte de una política orientada a deteriorar la relación bilateral con el SITUAM mermando el cumplimiento del contrato para que este perdiera combatividad en la lucha por los derechos de sus trabajadores.

Otro gran acierto del sindicato fue haber denunciado ante la opinión pública y ante la comunidad universitaria de la UAM el uso discrecional del presupuesto universitario de parte de los funcionarios y exhibieron sus altos ingresos y cómo esos contrastan notablemente, hasta el día de hoy, con el deterioro salarial y la precarización laboral de los académicos y administrativos de base. Pero los trabajadores fueron más allá de sólo exhibir a la autoridad y le brindaron la solución: la redistribución presupuestal, que pusiera fin a los privilegios de los funcionarios y que estuviera encaminada al cumplimiento real de las labores sustantivas de la universidad. Sobre esta propuesta esgrimieron argumentos a través de los cuales se demostraba, una y otra vez, que el aumento salarial, la dignificación del trabajo administrativo y académico y la recuperación de la materia de trabajo, entre otras cosas, no sólo eran demandas justas, sino que su solución

era viable y podía darse en el marco de la propia autonomía universitaria.

Tras esta huelga, el SITUAM fortaleció su carácter mixto, fue más que evidente la combatividad con la que participaron trabajadores del sector académico, lo cual permitió poner en tela de juicio a la carrera académica, que se ha convertido en una forma de precarización del trabajo académico muy sutil, pero muy dañina. Los académicos que deciden incorporarse a este sistema perciben ingresos de acuerdo a una relación individualizada de productividad, como si la educación y la investigación fueran una mercancía. Esta situación ha provocado una ola de competencia entre académicos en deterioro de su salud y de la docencia e investigación, en la medida en que obliga a profesores y profesoras a priorizar la acumulación de puntos. Además de llegar a construir la falsa idea que los académicos no son trabajadores y enraizar el individualismo y la meritocracia como una forma de vida. Otra cara de la precarización académica es la situación de los profesores temporales, quienes además de sufrir la inestabilidad laboral deben trabajar horas no pagadas, son incorporados a sus labores ya comenzado el trimestre, a veces hasta 4 semanas después, así, no pueden impartir las materias de forma integral si no es a costa de su propia salud física y emocional.

Además, su carácter mixto convierte a este sindicato en uno de los referentes más avanzados para el resto del sindicalismo universitario y en un actor fundamental en la disputa por un proyecto de universidad. Es el SITUAM el que ha puesto sobre la mesa de discusión el rumbo y futuro de la UAM y ha propuesto poner a la educación superior al servicio del pueblo y no al servicio del capital concentrado en manos de una minoría. Lo hizo al momento de cuestionar y entender el uso del presupuesto y su relación con los objetivos y las prioridades de la institución y al exigir el ejercicio responsable en beneficio de la universidad pública, al mismo tiempo que abrió la discusión sobre la forma en que se toman las decisiones en la universidad revelando el autoritarismo de los órganos colegiados que son controlados por los funcionarios y no por la comunidad. Lo hizo también al rechazar la precarización laboral que afecta la investigación y la docencia y exigir las condiciones favorables para el desarrollo de la ciencia y la educación, buscando así la dignificación del trabajo académico y administrativo, porque no puede existir una educación digna y al servicio del pueblo sin condiciones dignas de trabajo.

Por otro lado, la huelga planteó algo muy importante que es hablar sobre la autonomía universitaria pues ésta no puede ser el pretexto para los abusos en el manejo del presupuesto, ni en el tema de salarios, ni en las excesivas contrataciones de confianza. Claro que se defiende la autonomía como posibilidad de fortalecer un proyecto universitario independiente al del Estado, con libertad de cátedra y de investigación, sin embargo, está pendiente una definición más clara del proyecto académico universitario acorde a la situación del país.

Por último, y quizá sea este el logro más importante de la huelga, durante el proceso de lucha se generaron las condiciones para avanzar en el fortalecimiento del sindicato como la mejor herramienta en manos de los trabajadores académicos y administrativos de base para defender sus derechos, y para luchar por mejorar sus condiciones laborales y de vida. También se generaron las condiciones para la formación de un gran número de compañeros y compañeras sindicalistas al calor del propio movimiento, lo cual garantiza que el SITUAM seguirá siendo por muchos años una organización independiente, clasista y combativa.

Tras de esto, la tarea del sindicato es muy grande. El SITUAM debe ser capaz de hacer valer los intereses de los trabajadores, pero al mismo tiempo buscar incidir en el rumbo del mundo del trabajo y las relaciones laborales en nuestro país desde una perspectiva de clase e impulsar la política de alianzas consecuente con ese objetivo, garantizando siempre su independencia. Confiamos en que sus agremiados lo tienen muy presente y que pondrán su empeño en ello. Sin duda, esta huelga permitió reflexionar sobre los problemas de la universidad desde distintas perspectivas y debemos apostar todos, trabajadores del sector universitario y estudiantes y pueblo en general, a dar continuidad a estas reflexiones que permitan transformar a la universidad, todas las voces y puntos de vista son fundamentales para repensar la universidad pública y los proyectos educativos de nuestra nación.

INTERNACIONAL

¡El fin del mundo se acerca! (((otra vez)))

¿Queremos que empiece otro igual?

Mayo fue un mes ajetreado para la CDMX en medio de contingencias ambientales e incendios forestales debido a las altas temperaturas globales; también fue un mes significativo para el mundo en lo que se refiere al medio ambiente. En un informe de 1800 páginas, la ONU anunció un final que, pese a su importancia, no causó el mismo impacto que el final de la serie que ha mantenido cautivos a millones de espectadores alrededor del mundo.

Según el reporte de la ONU, 2030 es la fecha límite para reducir a 0% la emisión de gases tóxicos a nivel mundial pues de lo contrario, para el año 2050, el calentamiento global llegara a los 1.5 grados Celsius, que entre otras cosas, significaría la extinción de más de un millón de especies de flora y fauna, la desertificación de gran parte del continente africano y del Sur de Asia, y la muerte de millones de personas debido a la mala calidad del aire así como a la resistencia a los antibióticos. A esto, habrá que sumar la falta de agua y escases de alimentos, ¿apocalíptico no?

Sin embargo, para la ONU, lo que expone en su informe no es ficción sino una realidad muy próxima si no tomamos las acciones necesarias para revertir en alguna medida todo el daño que el hombre, la modernidad y la industrialización –nosotros decimos, el capitalismo–, han causado al planeta. En este sentido, para enfrentar la crisis ambiental que ya estamos viviendo, la ONU propone algunas medidas a tomar tanto a nivel individual como gubernamental.

A nivel individual algunas de sus recomendaciones son: reducir el consumo de carne, leche, queso y mantequilla; dejar de usar los automóviles actuales y cambiarlos por automóviles eléctricos, bicicletas y en el mejor de los casos, caminar; secar la ropa al sol en lugar de utilizar secadoras, reducir el uso de aparatos de calefacción y aire acondicionado, disminuir la generación de basura, prohibir el uso de plásticos, etc. A nivel gubernamental, las medidas sugeridas por la ONU son más bien ambiguas y básicamente proponen implementar políticas para reducir la emisión de gases tóxicos emitidos por los automóviles y la industria, apegarse a los pactos y tratados ambientales, entre otros.

A simple vista, estas medidas parecieran cosas sencillas de hacer; siempre nos han dicho que es mejor caminar que viajar en automóvil (si usted es de los privilegiados, o en microbús, si no le tocó ser de los afortunados); también nos han dicho que es mejor subir escaleras que usar el elevador y que es mejor no comer carne para así mejorar la salud y de paso, evitar el sufrimiento animal, pero ¿será que con eso se logrará reducir en un 45% las emisiones de dióxido de carbono para el 2030?, ¿será que el cambio está en uno mismo y que la acción individual será la punta de lanza para la transformación radical global?.

No vamos a negar que el cambio en los hábitos individuales reditúa en procesos más amplios y no podría ser de otra manera, pues el individuo lo es en tanto se encuentra en una sociedad y su relación con ésta es interdependiente, sin embargo, es importante dejar claro en qué medida las respuestas y soluciones están en la acción individual y en qué aspectos la acción individual no es más que una fantasía que reditúa ganancias al sistema y paz (doble) moral a las buenas conciencias de la burguesía.

Si si si, dirá el lector que no se trata de confrontar sino de ver lo que sucede en el mundo y esbozar respuestas, acciones que realmente transformen, hechos radicales que salven al mundo, o a lo que poco que queda de él; y estamos totalmente de acuerdo, pero para esbozar las respuestas al problema, es importante situar las partes del problema para así vislumbrar las opciones.

De inicio, es importante señalar lo que no se dice, y es que el problema no es solamente al calentamiento global o los popotes en las narices de las tortugas, sino la lógica de producción actual, es decir, el capitalismo. En este sentido, cabe preguntarse si por toda la carne que usted, estimado lector, o yo, dejemos de consumir, dejaran de morir los elefantes debido al alto valor del marfil en el mercado negro, o si por la decisión individual de caminar en lugar de usar automóvil dejaran de descongelarse los polos y entonces se salvaran a los osos polares. La respuesta, aunque dura, es obvia, mientras las empresas sean las que aprueben las medidas ambientales "adecuadas", mientras la industria no deje de contaminar los ríos y los mares con técnicas como el *frac-*

king, no habrá decisión individual que pueda contrarrestar los desastres naturales que se avecinan.

Con todo esto no pretendemos decir que entonces no hay que hacer nada, al contrario, lo que queremos decir es que, además de ya no usar popotes o plásticos, o automóviles para quedarse dos horas atorados en el tráfico de filas y filas de automóviles con una sola persona a bordo; lo verdaderamente radical es la organización pues sólo de este modo podremos hacer frente a las empresas y a los gobiernos a los que poco les interesan los jaguares o las personas o las plantas o en resumen, la vida; sólo las acciones organizadas serán esa punta de lanza para la trasformación radical del sistema y así, del mundo que aún nos queda.

Entre aranceles, migrantes y la dependencia: Imperialismo en tiempos de la 4T

El pasado 7 de junio se dio a conocer una declaración conjunta de los gobiernos de EEUU y México, en la que se daba a conocer el acuerdo para resolver la amenaza de Trump de imponer aranceles a la importación de los productos provenientes de México. Este acuerdo se ha posicionado, según el gobierno federal, como un triunfo de la política exterior mexicana y en particular del equipo negociador encabezado por el secretario de relaciones exteriores Marcelo Ebrard. Pero como decía el Zorro amigo del Principito: "lo esencial es invisible a los ojos", así en este caso lo fundamental parece olvidarse cuando se grita a los cuatro vientos que hemos triunfado sobre Trump.

En todo esto de los aranceles y la migración, lo esencial no se ve y es el imperialismo y la dependencia de México respecto de los EEUU. El imperialismo es un modo de ser del capitalismo, una etapa más de este sistema basado en la explotación de las y los trabajadores; en otro escrito volveremos sobre este tema, por ahora baste saber que en el sistema imperialista se construyen relaciones de dependencia económica, política y cultural entre los países potencias y los demás países periféricos que son dominados. Estas relaciones de dependencia se basan en la alianza perversa entre las burguesías de los diferentes países y la configuración de una burguesía transnacional que es dueña de las grandes corporaciones globales. EEUU es elemento central de este sistema imperialista y México es uno de tantos países dominados, esta sencilla verdad es la que suele olvidarse.

Si bien todo lo anterior puede sonarnos a cosas extrañas o discursos de antaño, cuando vemos la historia de nuestro país es muy fácil de comprender. El robo de la mitad de nuestro territorio por parte de los EEUU, la definición, en la embajada estadounidense, del golpe de Estado contra Madero y el apoyo a la burguesía sonorense triunfante en la revolución, son momentos clave; más tarde en los años cuarenta y cincuenta el gobierno de México se subordinó a los mecanismos de integración política y militar regional que guiaban sus acciones según los intereses de los EEUU, como el TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca) y la OEA (Organización de Estados Americanos); después en los sesenta y setenta la participación del departamento de Estado, la CIA y demás agencias de seguridad fue clave para sofocar los movimientos estudiantiles, sociales y político-militares durante la llamada guerra sucia; en los ochenta y noventa los intereses norteamericanos se instauraron en nuestro país mediante el ideario neoliberal y los proyectos de apertura comercial y privatización, el TLCAN, el impulso del ALCA, la llegada de cientos de empresas norteamericanas a nuestro país, fueron parte de la expansión imperialista global; ya en el siglo xxi la intromisión estadounidense se dio mediante los acuerdos firmados con el PAN como el ASPAN y la Iniciativa Mérida, con los cuales se brindaba todo tipo de información al gobierno estadounidense, se aceptaba la operación de fuerzas policiales y militares gringas en territorio nacional, se obedecían los protocolos dictados por el gobierno gringo para detener la migración y sobre todo se seguía su estrategia de combate al narcotráfico, la guerra contra el pueblo decretada por Calderón y seguida por Peña fue un dictado de los Estados Unidos y las grandes empresas que sirvió como anillo al dedo a la burguesía asentada en nuestro país.

El acuerdo ahora firmado con Trump es sólo un capítulo más de esta larga historia de dominación, subordinación y dependencia, nada más, pero tampoco nada menos, por ello resulta insultante y ridículo el cinismo del PAN y demás opinadores y voceros de la burguesía mexicana cuando critican a la 4T sobre este asunto.

Tres elementos destacan del acuerdo dado a conocer el viernes 7 de junio. Primero, México se compromete a desplegar por todo el territorio nacional, aunque poniendo énfasis en la frontera sur de nuestro país, a la recién creada Guardia Nacional para detener el flujo de migrantes provenientes de Centroamérica; segundo, México será, por la vía de los hechos, un "tercer país seguro" que en la jerga especializada quiere decir que los migrantes que soliciten asilo en EEUU deberían primero solicitarlo en México, por lo pronto y ante la falta de esta denominación formal los migrantes que tramiten su asilo en los EEUU deberán esperar en territorio Mexicano; tercero, EEUU y México ven con buenos ojos el proyecto de desarrollo para los países mesoamericanos propuesto por la CEPAL y México.

El Torito es un proyecto que no recibe financiamiento alguno, agradecemos tu Cooperación Solidaria
No lo guardes o deseches. Rólalo a quien pueda interesarle

Algunas implicaciones obvias de estos puntos de acuerdo: 1) la militarización del país y de la frontera sur con el pretexto de detener la migración ¿No la Guardia Nacional (GN) era para combatir al narco y brindarnos seguridad? Ahora 6 mil militares de la GN estarán dedicados a detener y maltratar a los migrantes, ¿serán tratados con respeto? en ningún lado del acuerdo firmado con Trump se mencionan los derechos humanos, ni eso; 2) Ante las dificultades para continuar la migración por medio de caravanas u otros medios colectivos, los migrantes se expondrán más a las extorsiones de las redes ilegales de trata de personas y coyotes, la migración nunca en la historia se ha detenido por medios coercitivos, nunca, no hay ni habrá barreras y muros que impidan a alguien intentar migrar; el ejemplo más claro es la frontera con EEUU, una de las más vigiladas en el mundo y aun así, año tras año, cientos de miles de migrantes cruzan el río Bravo; 3) En lo que va del año ya más de 10 mil migrantes que buscan entrar a los EEUU esperan en México, se calcula que para agosto sean 60 mil y para fines de año poco más de 100 mil, sólo por contar a los migrantes que estarían esperando que EEUU defina si los acepta o no. Algo que el acuerdo firmado no dice es que estas esperas suelen ser de meses o incluso años, esto sumado a la falta de recursos de las instancias gubernamentales que deberían atender a los migrantes y refugiados (recordemos que estos recursos serán ahora para 6 mil militares en la frontera sur) nos plantea un panorama terrible, en el que las condiciones de espera y vida de miles de personas serán todo menos dignas, por más que cada mañana se ofrezca educación y empleo para ellos.

En definitiva el acuerdo dado a conocer el 7 de junio pasado no es un triunfo, al menos no para las mayorías de migrantes centroamericanos y mexicanos, trabajadoras y trabajadores como nosotros, ello nos hermana más allá de las diferencias culturales y de nacionalidades. El problema no es la migración, el problema es el chantaje imperialista, los intereses de unos cuantos que se ponen por encima de los intereses de las y los trabajadores de todos los países.

Seguro no se trata de un triunfo para las regiones enteras del país que sufrirán y pagaran los costos de la presencia de la Guardia Nacional; más que un triunfo se trata de la continuidad de la dependencia respecto de los eeuu, la continuidad del imperialismo y de nuestra sumisión hacia los EEUU.

¿Qué hacer ante esta situación? Si en verdad somos tan pequeños y los EEUU tan grandes, no había nada que hacer nos dicen algunos, fue el acuerdo menos peor nos dicen otros, sin embargo, esto no es así. Hay mucho por hacer si en verdad hubiera la intención de romper con el imperialismo, de al menos lidiar con él en mejores circunstancias y enfrentar mejor sus chantajes.

Habría que comenzar por construir una política que realmente rompa con el pasado neoliberal, que refuerce dentro del territorio nacional los intereses de los de abajo y no los de las grandes corporaciones capitalistas trasnacionales, ni de las grandes empresas mexicanas que son aliadas de las primeras y en conjunto son las que más exportan a los EEUU y más se enriquecen a costa de la explotación de los trabajadores. Construir una política exterior basada no en el libre comercio, el pago de la deuda o la sumisión al norte y sus instituciones financieras, sino avanzar en la edificación de alianzas regionales solidas basadas en los intereses populares, en la cooperación internacional que ponga en el centro la defensa de la soberanía nacional, los intereses de los pueblos, de las y los trabajadores sean del país que sean. Esto es posible, hay quien así lo hace.